

# **Seminario Graduats A.C.**

## **Fratelli Tutti: Una oportunidad para enriquecer, aspirar y alumbrar la vida de la Iglesia en el mundo.**

### **Primera sesión: capítulos 1 y 2**

#### **Índice**

1. Notas iniciales: el proceso de reflexión
2. Oración inicial
3. Breve introducción a la encíclica
4. Capítulo 1: reflexiones, preguntas, revisión de vida
5. Capítulo 2
6. Oración final
7. Reflexión final

#### **1. NOTAS INICIALES: EL PROCESO DE REFLEXIÓN**

En el equipo preparamos un primer texto con las oraciones, reflexiones y preguntas que luego se ha visto profundamente enriquecida por la revisión de vida compartida a través del correo electrónico.

Por ello, el texto que presentamos no trata de ser un resumen de la encíclica ni un estudio académico de la misma. Hemos intentado preparar un documento para guiar y acompañar la reflexión personal y la revisión de vida. No es exhaustivo. La encíclica aborda muchas otras cuestiones y matices.

Os invitamos a leer ambos capítulos de la encíclica; especialmente el apartado de migraciones -recogido en el apartado 4.6 de nuestro texto pero que no desarrollamos en el seminario. También os invitamos a leer el capítulo del silencio que surgió en la puesta en común y que puede servir de ayuda (Romano Guardini. La esencia del cristianismo. Una ética para nuestro tiempo. Capítulo sobre el silencio) y el texto de Tolentino Mendonça, José (2019). Pequeña teología de la lentitud, Fragmenta Editorial, SL.

#### **2. ORACIÓN INICIAL<sup>1</sup>**

Jesús, en los momentos en los que me faltan las fuerzas.

En las jornadas en las que la vida me pesa.

Cuando mis miedos no encuentran puerto seguro.

Ayúdame a volver a mis raíces y a mi tierra.

Ayúdame a no pensar que no hay salida.

Hazme no creer en los demonios

que cada día me susurran falsedades

y me anuncian galernas

que hacen encallar los proyectos de mi vida

en garras de piedra.

---

<sup>1</sup> Adaptada de Raíces de José María R. Olaizola, sj

Ayúdame a recordar los brazos que acunaron mi inocencia,  
los besos que sanaron mis heridas,  
las fiestas que me marcaron durante el camino,  
hazme recordar y confiar en quien siempre estuvo cerca.  
Y hazme recordar que eres tú mi casa, mi familia, mi certeza.

No me dejes olvidar el equipaje de ternura  
que dejaste sembrado en mi senda  
y que en mi historia personal ha dejado huella.

Hazme sacudir los fantasmas,  
desafiar las tormentas,  
convertir mi duda en canto,  
haz del amor mi respuesta  
y conviérteme en refugio  
de quien llame a mi puerta.

### 3. BREVE INTRODUCCIÓN A LA ENCÍCLICA “FRATELLI TUTTI”

La Encíclica se fundamenta en los valores genuinamente evangélicos derivados del mandamiento principal de amar a Dios y a los hermanos. El **sentimiento de fraternidad**, inspirado en el testimonio de Francisco de Asís nos ayuda a situar la manera de ver el mundo actual y a tomar una perspectiva histórica y universal. *“La fidelidad a su Señor era proporcional a su amor a sus hermanos y a sus hermanas”.*

El **lenguaje** que el papa emplea es **experiencial**, más que doctrinal. De este modo trasciende lo puramente **intelectual** (aunque utiliza citas de diversos pensadores) y llega a lo más hondo de nuestro ser: al ámbito de lo **espiritual**. Por su talante cercano y su habilidad para comunicar, deja también abierto el espacio de lo **emocional**, aspecto tan menospreciado en nuestro modo habitual de celebrar y pensar nuestra fe.

Agradecemos la gran aportación de haberlo escrito desde experiencia más que desde la doctrina. La comprensión y argumentación intelectual que indiscutiblemente es importante, necesita un respaldo experiencial para no caer en una mera teoría. La base experiencial y de discernimiento le da **una fuerza extraordinaria** que es capaz de acercarse a cada uno de nosotros, **nos toca en lo más íntimo**, en nuestra interioridad y en nuestra necesidad de trascendencia.

En varios capítulos el papa reitera, como san Pablo, su intención de llegar al mundo de los “gentiles”. Parece que él quiere hacer patente una **misión** fundamental para su pontificado: liderar el empeño de los cristianos y de todas las gentes, en que el mundo avance hacia la plenitud, creciendo en humanidad, hasta lograr que las relaciones entre las personas sean fraternas (**fraternidad abierta**), y que la Creación sea el lugar desde el que cada hombre o mujer, cada ser vivo, y también lo inerte y el universo, alaben y bendigan al Señor. *“Un nuevo sueño de fraternidad social que no se quede solo en palabras”.*

Probablemente esta misión la habrá discernido sabiamente **asumiendo el dolor del mundo**, escuchando a sus gentes, **aprendiendo de su comunidad de fe** más próxima y estando **atento a las mociones del Espíritu**, rezando, pidiendo que recemos por él, **meditando con el Evangelio** y los escritos de sus predecesores, (al considerarse, no solo sucesor, sino heredero...). Y deja patente también su deseo de que esa misión sea asumida por la **Iglesia universal**: *“Desde mis convicciones cristianas, que me alientan y me nutren...de tal manera que la reflexión se abra al diálogo con todas las personas de buena voluntad”*.

El conjunto del texto es reiterativo, dándole vueltas al núcleo central, con una clara intención pedagógica hacia todo tipo de lectores, pretendiendo **abrir el patrimonio espiritual de nuestra tradición cristiana** y contribuir a elaborar una auténtica **antropología cristiana**.<sup>2</sup>

Así el texto pretende generar una doble **apertura**: de los **cristianos hacia el mundo**: que todas las personas son importantes en la tarea de construir el Reino de Dios, y **del mundo hacia lo más esencial del mensaje evangélico**: que la plenitud humana está en el amor al prójimo, camino para el encuentro con Dios. *“...Que reconociendo la dignidad de cada persona humana, podamos hacer renacer entre todos un deseo mundial de hermandad.”*

La encíclica se enmarca dentro de la **doctrina social de la Iglesia** y, por tanto, de otros textos previos que a veces hemos trabajado en graduados.

## **4. CAPÍTULO 1. LAS SOMBRAS DE UN MUNDO CERRADO: REFLEXIONES, PREGUNTAS, REVISIÓN DE VIDA**

### **4.1. Introducción**

El primer capítulo nos presenta el **“ver” del mundo de hoy** y aunque aborda cuestiones relacionadas con la pandemia, ésta no es el centro del análisis; desde nuestro punto de vista la pandemia ha agudizado o reforzado algunas de las cuestiones que ya estaban en el mundo.

Es cierto que no está escrito para la pandemia, pero como se apunta, este periodo ha agudizado ciertas cuestiones:

- ◆ las falsas seguridades en las que nos sosteníamos y
- ◆ la incapacidad de actuar conjuntamente.
- ◆ Y, quizás, nos haya despertado del letargo en el que estábamos.

En resumen, este primer capítulo nos presenta un diagnóstico del mundo en el que vivimos. **Tendencias del mundo que son contrarias a la fraternidad**. “De un mundo más avanzado tecnológicamente, más globalizado, pero en el que no somos más hermanos ni estamos más cercanos. Hace una denuncia, aunque abre a la esperanza. A lo largo del resto de capítulos ira proponiendo un sueño de lo posible, buscando alternativas realistas que abren a la esperanza práctica.”<sup>3</sup>

### **4.2. Reflexión general del capítulo 1.**

Una primera lectura hace pensar en un pesimismo atroz. Parece una pesadilla inalcanzable en la que no cabe la esperanza ni por supuesto la acción.

---

<sup>2</sup> Juan José Garrido. Asamblea inicio de curso Graduats

<sup>3</sup> Algunas ideas extraídas de la presentación de la encíclica (Secretario de la Conferencia Episcopal y Rector de la U. de Comillas)

**Preguntas.** En mi compromiso y mi vida cotidiana, ¿me dejo llevar por un diagnóstico paralizante que no hace sino reforzar mis argumentos de que no se puede cambiar ni hacer nada?

### **Revisión desde la vida**

*La pandemia ha agudizado ese diagnóstico paralizante. Al principio de la epidemia, la sensación principal era la de estar HERIDA y DAÑADA. También a veces la rabia y la indignación han podido ser paralizantes. Sobrecogidos por el bombardeo de información, sobrepasados, desorientados, asustados, con sensación de fragilidad y vulnerabilidad. Para los que estaban profesionalmente en la primera línea con el sentimiento de no saber si serían capaces de estar a la altura y de poder asumir la situación.*

*Pero, también nos ha abierto a descubrir cuales son los miedos que nos paralizan. La fragilidad de la vida que puede cambiar en cualquier instante. La vulnerabilidad y la incertidumbre. A esos miedos les hemos puesto nombre y los hemos concretado.*

*La pandemia también puso de manifiesto que ciertas seguridades que nos habían acompañado durante la vida podían desmoronarse. Nos hizo ser conscientes de dónde habíamos puesto nuestro corazón.*

*El cambio de actitud para afrontar la parálisis, la fragilidad y el miedo han sido un camino inacabado que hemos transitado a través de la revisión personal de vida y de la oración. Nos ha hecho conscientes de la necesidad de momentos de recogimiento, de serenidad y de expresar emociones (incluido el llorar al volver a casa después de estar en primera línea).*

*La pandemia se ha manifestado como un momento de la “verdad”; una de esas situaciones es donde revelamos nuestra verdadera identidad, de cómo elegimos responder a las circunstancias, tanto para lo bueno como para lo malo.*

*Después del confinamiento, hay dos actitudes que se han hecho más explícitas en nuestra vida: la gratitud y la confianza en Dios.*

### **4.3 Los sueños rotos**

*Ser más humanos, significaría asumir que el camino que cada generación transita “ha de hacer suyas las luchas y los logros de las generaciones pasadas. Y llevarlas más lejos aún. El bien, como también el amor, la justicia y la solidaridad no se alcanzan de una vez para siempre. Han de ser conquistados cada día. No es posible conformarse con lo que ya se ha conseguido en el pasado e instalarse y disfrutarlo como si esa situación nos llevara a desconocer que todavía muchos hermanos nuestros sufren situaciones de injusticia que nos reclaman a todos”*

#### **Preguntas.**

¿He interiorizado la dimensión comunitaria inherente al hecho de ser persona, o me he instalado como si me pertenecieran los logros alcanzados, ignorando la importancia del bien común?

¿Me inquieta la pregunta por mi responsabilidad como individuo y como miembro de una generación sobre la herencia que dejamos a las generaciones sucesivas? ¿La evito?

Desde mi experiencia personal ¿qué “sueños se han roto en pedazos” en el ámbito profesional, social y/o político?

Por ejemplo, ¿cómo ha cambiado mi confianza en las estructuras: desde el concepto de Europa hasta el sentido de la democracia y la participación? ¿O cómo ha cambiado mi confianza en la clase política, o en la prensa? ¿Soy consciente de esos cambios y de las consecuencias que pueden tener en mi vida, pero sobre todo en la vida de otros?

### ***Revisión desde la vida***

*Tenemos el deber de compartir y educar en la idea de la responsabilidad; inculcar la responsabilidad con los que convivimos en casa o en el trabajo, ¿qué responsabilidades tenemos cada uno de nosotros para con el otro, en la contribución de un mejor clima en casa, en la clase, con los amigos etc.?*

*Respecto a la desconfianza en estructuras superiores, puede ser un autoengaño para no asumir lo que nos es propio. Sí es cierto, que tenemos un gran desencanto y desconfianza de la clase política en general. Pero volcarse en ese desencanto y desconfianza puede ser una forma de consumir y malgastar nuestra energía en vez de enfocarnos en lo que depende de nosotros.*

### **4.4. Sobre las actitudes y comportamientos en las relaciones humanas, sociales y políticas.**

En los siguientes apartados del capítulo, se nos señalan algunas actitudes presentes en el mundo actual que se han convertido en comportamientos aceptados en las relaciones humanas, sociales y políticas. No son solo actitudes personales e individuales, sino que llenan la vida política, institucional y social. Extraemos algunas.

- Sembrar desesperanza
- Suscitar desconfianza
- Destruir, ridiculizar
- Descartar, el descarte por falta de utilidad o por la raza. Expresiones de descarte por falta de utilidad laboral, de abandono, expresiones de racismo
- Explotar como antítesis del respeto a la dignidad. Explotar por la vulnerabilidad del otro ya sea económica, de género o de edad.

### **Preguntas.**

¿Somos conscientes de en qué medida las estructuras sociales, económicas, culturales nos imponen un estilo de vida, unas actitudes que nos hacen más desarraigados de nuestra humanidad?

¿Cómo reaccionamos ante las personas desesperanzadas que nos generan desconfianza que han sido descartadas y/o explotadas? ¿Buscamos seguridades, levantamos muros, nos hacemos indiferentes? ¿Quiénes son esas personas en mi mundo profesional, familiar o social?

### ***Revisión desde la vida***

*Las actitudes con las que afrontamos las situaciones son esenciales en nuestro compromiso.*

- ◆ *La escucha y la actitud de mejorar las cosas pueden dar lugar a pequeños avances. El tomar conciencia de que uno no está solo en un cargo o estructura, ni siquiera que*

*está ahí solo por su elección personal. La confianza y la percepción de poder afrontarlo con la ayuda de todos.*

- ◆ *La actitud abierta a descubrir que hay muchos samaritanos en nuestro camino: rezando voy de camino al trabajo, un padre nuestro antes de entrar, el equipo de graduats tan cercano, con sus mensajes de apoyo, las oraciones compartidas...*
- ◆ *La pandemia ha sido también una oportunidad para poner en valor el ambiente con los compañeros con las experiencias y conocimientos compartidos, el cuidado mutuo, la sensación de equipo, la importancia de la cercanía y el acompañamiento de familiares y amigos.*
- ◆ *Pero la pandemia también ha abonado el terreno a los salteadores del camino, a aquellos que han buscado solo su interés personal, que han destruido, ridiculizado todos los esfuerzos.*
- ◆ *La experiencia, nos ha permitido observar cómo las actitudes y comportamientos se contagian y se imitan de manera a veces inconsciente, por lo que generan como una onda expansiva; si es buena es fantástico, pero si por el contrario es negativa, su repercusión en el ambiente es muy nociva.*

*Una conclusión es que hay que cuidar nuestros comportamientos y actitudes. Y, para ello, hay que buscar momentos de pararse y silenciarse, y hay que buscar momentos de oración. Sin duda, son necesarios los momentos de escucha a los otros y a Dios. El silencio nos acompaña. Lo requerimos para aclarar el día, para esclarecer los subterfugios mentales que hemos creado, para ser más conscientes. El silencio y el aquietamiento también los necesitamos para tener una mejor disposición interior en el trato con los demás. Y el silencio nos ayuda a la gratitud, a agradecer todo de lo que voy siendo consciente a lo largo del día.*

#### **4.5. Conflicto y miedo**

De todas las actitudes destacamos en especial las relacionadas con la desconfianza y el miedo.

*“Ante la ausencia de horizontes que nos congreguen... aparece en ruinas el mismo proyecto de fraternidad, inscrito en la vocación de la familia humana, por lo que cualquier situación de amenaza alimenta la desconfianza y el repliegue...reaparece la cultura de muros en el corazón y en la tierra...Y cualquiera que construya un muro terminará siendo esclavo dentro, sin horizontes. Porque falta la alteridad”*

#### **Preguntas.**

¿Qué barreras observamos a nuestro alrededor a consecuencia del miedo y la desconfianza?  
¿Cómo gestiono mis miedos?

#### **Revisión desde la vida**

Bien sabemos que tenemos en nuestro cerebro primitivo un área (cerebro límbico) preparada para responder automáticamente a las amenazas. De allí parten las reacciones de alerta y desconfianza, de huida, de repliegue, de negación... Si la amenaza persiste, nos podemos instalar en estas reacciones, siendo vulnerables a quienes nos amenazan, y quedando a su merced. Por eso generar miedo en las personas es una estrategia para ejercer

poder sobre ellas. Pero si aparece a nuestro lado un ser humano que nos trata como un hermano, tendremos la oportunidad de conectar con el corazón, ese otro cerebro que nos lleva a lo profundo de nuestro ser, allí donde radica la espiritualidad que nos devuelve la libertad y el sentido comunitario de nuestra humanidad.

#### **4.6. Sobre las migraciones**

El fenómeno de las migraciones existe desde el comienzo de la vida humana en la tierra. La especie humana se fue haciendo sedentaria, aunque sigue habiendo pueblos enteros que viven en permanente trashumancia, como algo característico de su propia identidad. Sin embargo, muchas personas a título individual, muchas familias enteras y colectivos humanos, se ven impelidas a salir de tu tierra para encontrar un lugar donde poder mejorar sus condiciones de vida. Esta situación se ha ido agravando en relación con las guerras, con la distribución desigual de los recursos, con la fiebre depredadora con que se explotan las riquezas de sus lugares de origen, con el fin de mantener el nivel de consumo ilimitado de las sociedades opulentas. Las condiciones en que se producen estos desplazamientos de tantas personas son inaceptables por inhumanas. Pero, además, la forma en que se “recibe” a estas personas en los países a los que llegan, es incompatible con la pertenencia a una misma humanidad.

#### **Preguntas.**

*¿Vivo anestesiada en una burbuja de bienestar e indiferencia? ¿Siento esa cierta indignación crítica necesaria?*

#### **Revisión desde la vida**

En el cuaderno “Ser cristiano en Europa<sup>4</sup>” se nos recuerda que *“la cultura del bienestar y del progreso y europeo tiene oscuras raíces coloniales del pasado y del presente. Se requiere un giro post-colonial... El encuentro vital con el Jesús de Nazaret del Evangelio únicamente será verdad para un europeo si está estrechamente ligado al mundo de los pobres, de las víctimas... implica una conversión, no solo personal, sino también social y estructural”* respecto a una sociedad excluyente y auto-centrada... *“Hay que sentirse de alguna manera avergonzado y culpable por la indiferencia y la falta de compasión”*

El reto, inspirado por el patrimonio cultural y religioso que hemos heredado, será *“defender la centralidad de la persona humana y encontrar un justo equilibrio entre el deber moral de tutelar los derechos de sus ciudadanos y el de garantizar la asistencia y la acogida de los emigrantes.”*

*Sin una cierta experiencia vital de los horrores del mundo moderno, es difícil sentir la indignación, la compasión ante las víctimas, la necesidad de cambiar el mundo actual...*

#### **4.7. La Ilusión de la comunicación.**

El documento nos presenta un reto en la comunicación en el que cabe cuestionarse i) los límites de la intimidad y del pudor, ii) la agresividad que recibimos, compartimos y difundimos, iii) la desinformación que generamos y iv) la falta de encuentro con el otro. Y nos invita a afrontar estos retos desde el silencio y la escucha.

#### **Preguntas.**

---

<sup>4</sup> Víctor Codina . ¿Ser cristiano en Europa?. Cuadernos Cristianismo y Justicia. Núm 218

¿Qué tiempo dedico al silencio en mi vida? ¿Me abro a la escucha de los otros y de Dios? ¿Soy consciente del papel que juega la amabilidad, la cercanía en mi comunicación con los demás? ¿Dedico tiempo a cultivar mi sensibilidad y abrir mis oídos y mi olfato a lo que les ocurre a las personas en el mundo? ¿Permito que esas percepciones maduren en mi interior y las contrasto con otros, por ejemplo, en el equipo de revisión de vida?

### ***Revisión desde la vida***

Necesitamos seguir escribiendo nuestra propia "biografía del silencio" y seguir proclamando el "elogio de la lentitud", para ser capaces de comunicarnos de manera sabia y fraterna. Solo así "*podemos buscar juntos la verdad en el diálogo, en la conversación reposada o en la discusión apasionada. Es un camino perseverante hecho también de silencios y de sufrimiento, capaz de recoger con paciencia la larga experiencia de las personas y de los pueblos...Un camino de fraternidad, local y universal, solo puede ser recorrido por espíritus libres y dispuestos a encuentros reales*"

### **4.8. Esperanza**

Pero la encíclica no se cierra en la pesadilla del diagnóstico, sino que invita a la esperanza.

Nos presenta un sueño: recuperar la pasión compartida por una comunidad de pertenencia y de solidaridad a la cual destinar tiempo, esfuerzo y bienes.

“Invito a la esperanza, que «nos habla de una realidad que está enraizada en lo profundo del ser humano, independientemente de las circunstancias concretas y los condicionamientos históricos en que vive.

Nos habla de una sed, de una aspiración, de un anhelo de plenitud, de vida lograda, de un querer tocar lo grande, lo que llena el corazón y eleva el espíritu hacia cosas grandes, como la verdad, la bondad y la belleza, la justicia y el amor. [...]

La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna».

## **5. CAPÍTULO 2: UN EXTRAÑO EN EL CAMINO**

El capítulo dos nos acerca a esa esperanza audaz que nos invita a mirar más allá de la comodidad personal. A través de la parábola del buen samaritano, se nos invitará a releer las actitudes que en ella se ofrecen desde el contexto actual.

Si pensamos en el personaje del buen samaritano se nos abre una luz de esperanza, al contemplar los verbos que definen su actuación: incluir, levantar, integrar al caído.

Permite releer los diversos personajes: (1) el que se queda en el camino, apaleado y malherido (2) el indiferente, que pasa de largo (3) el salteador que daña y explota, que en grupo configura una mafia, (4) el que se para en el camino y lo recoge, pero también se apoya en una respuesta institucional del posadero que lo recibe. La parábola permite interpelar nuestras actitudes de indiferencia, de explotación y de corporativismos e individualismos.



*El samaritano, tras realizar las primeras curas, buscó la manera de hacerse cargo del destino del hombre herido. Implicó a otras personas para que el hombre herido pudiera recuperar su salud y su lugar en el mundo.*

*Esos verbos aplicados a las situaciones que se nos ponen delante nos complican la vida. A veces las primeras soluciones que nos surgen son solo una forma de calmar nuestra mala conciencia y la ansiedad que la situación os genera.*

*Otras veces, la inexistencia de soluciones perfectas, nos paralizan y nos bloquean. Nuestra capacidad individual es limitada. Tenemos ideas, pero nos fallan en su factibilidad. Nos sentimos inseguros y necesitamos compartir la inquietud. Y nos asalta la tentación de dejarlo pasar, una vez más. Cuesta esfuerzo exponerse y dejar patente tanta limitación...*

## **Testimonio<sup>5</sup>**

*"Hace ya bastantes años, un consiliario querido, Pepe Alonso, comparaba la labor de los militantes del movimiento de profesionales cristianos con la **tarea del posadero**, en la parábola del buen samaritano.*

*Todos conocemos la historia, los personajes, el final tan esperanzado... algunos incluso nos han enseñado las implicaciones de la historia, cómo los samaritanos estaban mal vistos, cómo los levitas no podían entrar al templo si tocaban al impuro... Es una narración sencilla y accesible, y casi todos nos podemos sentir identificados en nuestras actitudes, unas veces con unos, otras, las más, con los otros.*

*Pero siempre el posadero pasaba sin pena ni gloria, una figura gris y neblinosa ante la luminosidad del samaritano, la necesidad del herido y la indiferencia culpable de los tres transeúntes...*

*... El confinamiento está llevando a bastante gente a plantearse qué puede hacer por sus semejantes. Desde la música en los balcones, que responde claramente a hacer más vivible, más humana, una situación excepcional, hasta la preciosa iniciativa de imprimir caretas protectoras en 3D para abastecer los exiguos suministros de una sanidad entregada al máximo. Son todos gestos de solidaridad, entendida no como un lujo ni un adorno, sino como el único modo de transitar juntos hacia la salida de esta crisis.*

*Este buscar lo bueno para los otros, más allá de los límites habituales de nuestras ocupaciones, creo que tiene que ver con el tabernero de la parábola. Me resulta llamativa la propuesta de aquel cura, comparándonos con quien está al cargo de un lugar de cuidado. Y, si me detengo, saboreo esas palabras de "cuida sus heridas con aceite y vino", "toma, aquí tienes un denario, y si gasta más, a mi vuelta te lo pagaré". Intento mirar qué está haciendo de excelente el posadero, si solo hace su trabajo. Si le pagan por ello, recibe su salario, hace lo que debe.*

*Hoy creo que esta situación nos está llevando a algunos a confiar en que debemos hacer lo que sabemos. Buscar los modos creativos de aplicar "aceite y vino", confiar en que, aunque el denario no llegue, el viajero malherido no se quede sin cuidado.*

*Por eso, y desde lo que veo como profe, me emociona saber que compañeros están aprendiendo a marchas forzadas el cómo acompañar a los estudiantes en la distancia, normalizando en la medida de lo posible una situación totalmente anómala.*

*En casa tenemos tiempo para pensar.*

---

<sup>5</sup> Jesús Sánchez. Monografías en tiempos de pandemia.

*En esta zozobra generalizada, pendiente de números, curvas y picos que no llegan, que las personas se planteen cada mañana cómo hacer mejor su trabajo, cómo ser más útiles y dar más vida, cómo tener presentes a los beneficiarios directos de su acción, incluso en este tiempo de cambios, me parece que es Evangelio vivo. Y por eso, también estoy seguro de que el viajero sanará. Y creo firmemente en que el samaritano va a volver para abrazarnos con la calidez de un niño. "*

## **6. Oración Final. Caminemos en Esperanza**

Señor, te damos gracias por *"seguir derramando en la humanidad semillas de bien."*

Te damos gracias por todas esas personas comunes y anónimas *"que escribieron los acontecimientos decisivos de nuestra historia compartida, tejiendo y sosteniendo las vidas de su prójimo, nuestras vidas."*

Te damos gracias por la *esperanza, esa realidad enraizada en lo profundo del ser humano, independientemente de las circunstancias concretas y los condicionamientos históricos en que vive."*

Te damos gracias por ese *"anhelo de plenitud, de vida lograda, por el deseo de alcanzar lo que llena el corazón y eleva el espíritu hacia cosas grandes como la verdad, la bondad, la belleza, la justicia y el amor."*

Te pedimos *"caminar en esa esperanza audaz que sepa mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna."* Amén.

## **7. A modo de reflexión final**

"Según el Papa, «la presente pandemia nos está enseñando que solo si estamos unidos y haciéndonos cargo los unos de los otros, podremos superar los actuales desafíos globales y cumplir la voluntad de Dios, que quiere que todos sus hijos vivan en comunión y prosperidad. Durante estos últimos meses los diferentes grupos de revisión de vida de nuestro movimiento se han revelado fundamentales para compartir vida personal y profesional y desde ahí hemos rezado y celebrado nuestra fe. Nos hemos reinventado como profesionales para seguir respondiendo en fidelidad al bien interno de nuestra profesión. ¡Es el tiempo de las profesiones! Nunca como durante estos meses se ha hablado tanto de profesionales en términos de lo que aportaban al bien común. Estos momentos están siendo una oportunidad para tener presencia pública desde el bagaje vital y profesional que ya tenemos (crítico, lucido, esperanzado, comprometido) y que es más pertinente que nunca. Una oportunidad para realizar un aporte significativo a la Iglesia desde nuestras diócesis: el movimiento de profesionales existe y tienen la **responsabilidad de enriquecer, inspirar, alumbrar la vida eclesial**. ¡Seamos propositivos! La ecología integral se nos manifiesta ahora con mayor potencia y actualidad como horizonte desde el que construir junto a un otro diverso, un mundo que sea verdaderamente casa común. ¡La pandemia pasará, la desigualdad se quedará! **La profesión es lugar privilegiado para cuidar y sanar las vidas más rotas, más golpeadas por la desigualdad**. Es necesario ejercicio profesional crítico con la política, cuando esta no pone en el centro de su acción el bien común, y un ejercicio profesional crítico con las instituciones, empezando por aquellas instituciones donde

trabajamos, y en las que lejos de cuidar al profesional, se le deja solo muchas veces ante las inclemencias de la realidad.

Nos encontramos en un momento único para quienes quieren construir un mundo más justo y fraterno en sus relaciones cotidianas, en la vida social, en la política y en las instituciones, desde nuestro ser profesionales."<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> Profesionales Cristianos de AC de Mérida-Badajoz. ENCUENTRO DE FORMACIÓN: MONOGRAFÍAS EN TIEMPOS DE PANDEMIA.